CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO EN ÁREAS RURALES DE ESPAÑA Y PORTUGAL. UN ESTUDIO EMPÍRICO EN LAS COMARCAS DE VILLUERCAS, SIERRA DE GATA E IDANHA A NOVA. Francisco Javier Monago Lozano.

Por Marcelo Sánchez-Oro

De partida la tesis tiene un objetivo ambicioso: el articular capital sosocial al desarrollo de las comunidades rural siguiendo la senda de la experiencias desarrolladas en nuestro país y sobre todo en América Latina, dado que el objetivo de la tesis es tener en cuenta el binomio el desarrollo rural y el capital social.

En cuanto al primero, la tesis realiza un recorrido por las aportaciones teóricas sobre el desarrollo, empezando con las visiones funcionalistas, donde el desarrollo es concebido a partir de la ruptura de los obstáculos que impide el paso "inexorable" hacia la modernidad, pero poniendo de relieve los planteamientos relacionados con los factores y actores que despejan los estrangulamientos de la sociedad tradicional. En contraposición pone de manifiesto los planteamientos teoricos desde la perspectiva de la dependencia y del accionalismo sobre el desarrollo. Esta panorámica sirve de guía para situarse en un segundo plano en relación con el desarrollo rural

Más en concreto, el autor aun aceptando su carácter polisémico (González y Camarero, 1999:55): desarrollo endógeno, desarrollo social y/o comunitario, desarrollo económico, desarrollo sostenible, desarrollo rural, etc., sin embargo, subraya que la característica unitaria o denominador común de todos estos "tipos" de desarrollo es que todos persiguen un fin único: producir acción. En el caso del desarrollo rural serian todas aquellas acciones o conjuntos de acciones que persiguen aumentar la calidad de vida de los miembros de una comunidad, en términos de bienestar, utilizando el término calidad de vida en la misma línea que lo hace Villasante (1999:38) cuando se refiere a "mejor vivir" ya que el término bienestar hace referencia a un "estar" más pasivo que el "vivir" y a un "bien" más absoluto que un "mejor" siempre relativo, por tanto más medible. Por consiguiente, cuando se hace referencia a calidad de vida se refiere tanto a aspectos

objetivos (nivel económico, salud, educación...) como subjetivos (disfrute de ocio y tiempo libre, relaciones sociales, condiciones medioambientales y del entorno...) que esto conlleva

Es aquí donde partiendo del principio según el cual el Capital Humano se constituye vía "dotación de capacidades" individuales, será necesaria la acción efectiva de las administraciones públicas, de la sociedad civil y del sector privado. Esta sería la forma de transformar o crear capital social, que hace mención a la manera como los referidos actores se relacionan y organizan para generar crecimiento y desarrollo. Capital social, entre otras muchas definiciones, es el activo que determina el modo como los actores económicos se relacionan y sus formas de organizarse para generar crecimiento y desarrollo (Zumbad, 2001). Son muchos los estudios que sostienen que el capital social tiene efectos beneficiosos sobre el desarrollo económico y sobre el capital humano, al favorecer la reducción de los costes de las transacciones fruto del intercambio económico. Planteamiento este defendido por los teóricos de la nueva economía institucional, al considerar que en toda actividad económica se establecen vínculos entre los diferentes agentes económicos. Estos vínculos estaban basados en una relación contractual, donde el factor de la confianza juega un papel determinante, por tanto se tienen en cuenta una serie de variables sociales en las dinámicas del desarrollo, siendo el término capital social el que aglutina a estas variables. Así fue expresado por Arrow (1974), Smelser y Swedberg (1994), y sobre todo fue puesto de manifiesto a partir de los estudios de Putnam (1993) en el norte de Italia. Woolcock (2001) también indaga en la importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales, manifiesta que *"no es lo que sabes o conoces, sino a quién conoces"*. Esta máxima, con una visión utilitarista del término capital social, está basada en la idea extendida de que para realizar buenos negocios, obtener contratos, trabajo etc. es más factible si disponemos de contactos, amigos que ocupen determinadas posiciones en aquellos lugares en donde se toman las decisiones, e incluso nos facilitan el poder pertenecer a determinados club exclusivos de negocios, de opinión, etc. No es menos cierto, que cuando pasamos por momentos difíciles recurrimos a la familia, al considerarla nuestra "red de seguridad" y una fuente de apoyo incondicional (Woolcock y Narayan 2003). Por tanto estaríamos hablando de un capital social relacionado con normas y redes que facilitan la acción colectiva, de ahí que el capital social tenga más sentido cuando es entendido como una variable relacional (sociológica) que individual (psicológica).

Partiendo de los dos escalones teóricos, la tesis doctoral desciende a la investigación buscando las causas que provocan que localidades y/o comarcas ubicadas en las mismas zonas geográficas, presenten dinámicas económicas y de desarrollo diferentes. A pesar de estar bajo el mismo paraguas de protección de los programas de desarrollo que se implementan en ellas, sin embargo, fracasan por poseer un fuerte carácter economicista, olvidando aspectos intangibles que se encuentran latentes en la estructura social. Estos elementos intangibles, (en los que se incluye la confianza como elemento básico de los niveles de Capital Social en la comunidad, son los que posibilitarían la colaboración y cooperación entre las individuos, instituciones, administraciones públicas, etc. para lograr beneficios mutuos en las comunidades rurales.

Partiendo de la cara positiva de concepto de Capital Social, como factor importante en la competitividad, como motor de desarrollo y para poder fomentar políticas públicas en los entornos rurales. El recorrido por las dimensiones del Capital Social y su aplicación a las

comunidades objeto de estudio, nos muestra las dinámicas de desarrollo en diferentes localidades de tres comarcas rurales: dos extremeñas, Villuercas y Sierra de Gata y una portuguesa Concelho de Idanha a Nova.

Entre las principales conclusiones a las que llega podemos destacar:

1. En las localidades y comarcas en donde los recursos están más repartidos existen mayores niveles de desarrollo y de dinamismo, así como mayores niveles de confianza, mayor capacidad de cooperación y asociacionismo, lo que supone un mayor potencial de crecimiento económico.

2. Como consecuencia del diseño de los programas de desarrollo basadas en dinámicas "top-down" a partir de los programas de desarrollo de la U.E. se produce una disociación entre las personas e instituciones dedicadas a implementar los programas de desarrollo y la ciudadanía de esas comarcas, que son a las que van dirigidos los beneficios de esos programas.

3. Cuando las instituciones y organizaciones políticas no cuentan con la ciudadanía para el desarrollo y aplicación las políticas públicas tiene como consecuencia que estas fracasen y que la ciudadanía pierda la confianza en sus representantes.

A partir de lo anterior es interesante subrayar dos contribuciones que tienen su importancia en el caso concreto de estas comarcas pero que se podrá generalizar:

- la tesis alcanza a señalar que la propiedad o distribución de la tierra, producto de procesos históricos, tiene un correlación con la existencia y los niveles de capital social.
- que la densidad asociativa no está directamente asociada con altos grados de capital social, pues la naturaleza del capital social tiene en cuenta sobre todo las interacciones entre la sociedad civil, las instituciones públicas y las privadas capital social a través de la confianza.

Aunque los resultados de las dos investigaciones llevadas a cabo tiene un carácter relativo en la formación y estructuración del capital social en el medio rural, no deja de ser un aporte en la explicación de ciertos vacíos en la explicación del porque ciertos territorios tiene dinámicas diferentes en relación con su desarrollo. La diversidad de territorios rurales supone tener dinámicas distintas en función de los actores y las condiciones históricas que en este caso condicionarían los niveles de capital social. La tesis muestra como el capital social es uno de los intangibles que conforman esos elementos que en la mayoría de las veces no se tienen en cuenta, al analizar la rentabilidad económica y social de las distintas políticas de de desarrollo en el medio rural.